



TRABAJO DECENTE

Un mundo mejor comienza aquí.



Organización
Internacional
del Trabajo

Empleos verdes: ¡Mejoremos el clima para la igualdad de género también!

El cambio climático, que afecta por igual a los países desarrollados y a aquellos en desarrollo, es una de las mayores dificultades que el siglo XXI plantea a la comunidad global. Pese a que los países en desarrollo han sido los que menos han contribuido a las causas del cambio climático, son los más expuestos a sus consecuencias negativas, debido a su vulnerabilidad frente a los sucesos ambientales extremos. Quienes tienen más probabilidades de verse perjudicados, son las mujeres y los hombres de los sectores con mayor dependencia del clima, tales como los de agricultura y turismo.¹ A esto se suma el hecho de que el cambio climático no afecta a hombres y mujeres por igual. Cada vez se considera a las mujeres más vulnerables que los hombres ante los efectos negativos del cambio climático, pues constituyen la mayoría de las personas pobres del mundo y, en proporción, dependen más de los recursos naturales amenazados.² Además, cumplen un papel más importante que los hombres en la gestión de los recursos naturales —en actividades agrícolas, en la plantación, protección y cuidado de almácigos y plántulas—, y en la alimentación y atención de su familia. Sin embargo, tarde o temprano, tanto mujeres como hombres, ricos como pobres, pierden la inmunidad ante las dificultades y los peligros que el cambio climático acarrea.

Casi el 75% de los ciudadanos más pobres del mundo —los que viven con menos de dos dólares de los Estados Unidos por día— dependen significativamente del medio ambiente para su subsistencia diaria.³ La falta de respuesta a los retos que plantea el cambio climático podría tener serias repercusiones en los medios de vida de estas personas. Por otra parte, el cambio climático está haciendo peligrar la concreción de los Objetivos de Desarrollo del Milenio acordados internacionalmente. La crisis económica y financiera que sacude el mundo también plantea dificultades, entre otras, la creciente preocupación de que los compromisos previamente asumidos de poner un tope a las emisiones de gases de efecto invernadero, o de eliminar gradualmente las fábricas contaminantes, sean reemplazados por el tipo de estímulos económicos que un líder político ha denominado "baratos y facilistas".⁴



© ILO, Falise T.

Sin embargo, no se han perdido las esperanzas. Hay líderes políticos importantes que han dado su palabra de respetar los compromisos asumidos en relación con las nuevas tecnologías "verdes", argumentando que las medidas gubernamentales tendientes a crear nuevos empleos verdes no sólo son sostenibles, sino que también pueden ayudar a la recuperación económica. Según un informe reciente de la OIT, los empleos verdes de los sectores agrícola, industrial, de servicios y de administración, aun con subsidios gubernamentales, pueden promover un crecimiento sostenible de la economía, con efectos económicos de largo plazo.⁵ Para adaptarse al cambio climático y mitigar sus efectos, será necesaria una transición a nuevos patrones de producción, consumo y empleo. Existen oportunidades formidables de crear empleos verdes a través de políticas de energía e industrialización que reduzcan las huellas sobre el medio ambiente. Estos empleos pueden proveer trabajo decente, e ingresos que contribuyan a un crecimiento económico sostenible y ayuden a rescatar a las personas de la pobreza. Las mujeres, con sus conocimientos y sus capacidades únicos en cuanto a la gestión de los recursos naturales y al uso de las fuentes de energía, constituyen agentes de cambio poderosos. Además, sus contribuciones son fundamentales para mitigar el cambio climático y crear programas de adaptación en los ámbitos locales, regionales e internacionales.

¹ OIT, 2008. *Repercusiones del cambio climático en el empleo y el mercado de trabajo*, Informe de la Comisión de Empleo y Política Social, Consejo de Administración, 303.ª reunión (Ginebra), pág. 2.

² *Background and Context Paper for the Conference*, Tercer Congreso Global sobre la Mujer en la Política, Manila, Filipinas, 19-22 de octubre de 2008, <http://www.capwip.org/3rdglobalcongress.htm> (consultado el 19 de noviembre de 2008).

³ Instituto de Recursos Mundiales (WRI, por sus siglas en inglés), PNUD, PNUMA y el Banco Mundial, 2008. *Recursos Mundiales 2008: Raíces de la Resistencia - Mayor riqueza para los pobres* (Washington, D.C.), pág. VII.

⁴ *New York Times*, 25 de noviembre de 2008. "Slump May Limit Moves on Clean Energy", http://www.nytimes.com/2008/11/25/world/25climate.html?_r=1&emc=eta1 (consultado el 25 de noviembre de 2008).

⁵ PNUMA, OIT, OIE, CSI, 2008. *Empleos verdes: Hacia el trabajo decente en un mundo sostenible y con bajas emisiones de carbono* (Oficina de las Naciones Unidas en Nairobi), pág. 5. El informe fue financiado y encomendado por el PNUMA en el marco de la Iniciativa Empleos Verdes, llevada a cabo en forma conjunta con la OIT, la Confederación Sindical Internacional (CSI) y la Organización Internacional de Empleadores (OIE).

LA IGUALDAD DE GÉNERO EN EL CORAZÓN DEL TRABAJO DECENTE



LA IGUALDAD DE GÉNERO EN EL CORAZÓN DEL TRABAJO DECENTE

El Programa de Trabajo Decente de la OIT impulsa el crecimiento "verde" a través de la promoción de empresas y empleos verdes; de políticas activas para el mercado laboral, que combinan planes de seguridad social para los trabajadores desplazados con el desarrollo de competencias, para ayudar a las empresas y a los trabajadores a adaptarse a las oportunidades y a aprovecharlas; de trabajo higiénico y seguro para los trabajadores y el medio ambiente; y de respeto por los derechos de los trabajadores a la libertad, por ejemplo, de participar en el diálogo social, esencial para dar forma a respuestas efectivas. Los empleos verdes decentes establecen un vínculo efectivo de mutuo sostén entre el primer Objetivo de Desarrollo del Milenio (erradicar la pobreza extrema y el hambre) y el séptimo (garantizar la sostenibilidad del medio ambiente).

REDTURS – PROMOCIÓN DEL TURISMO Y LA ECOEMPRESA EN AMÉRICA LATINA

En América Latina, la iniciativa "Redturs", lanzada en el año 2001, fue uno de los primeros emprendimientos con apoyo de la OIT en crear empleos verdes. Redturs ayuda a las comunidades rurales e indígenas a promover el turismo y la ecoempresa, de formas que protegen su patrimonio cultural, los recursos naturales, las costumbres y el desarrollo económico de estas comunidades, a la vez que las ayuda a mantener su cohesión social y su identidad. El proyecto procura generar posibilidades de empleo decente para mujeres y hombres pertenecientes a comunidades ubicadas, con frecuencia, en áreas remotas, con escasas oportunidades de desarrollo. Al amparo del Convenio sobre pueblos indígenas y tribales de 1989 (núm. 169) de la OIT, Redturs promueve los derechos fundamentales de estos pueblos, y provee servicios de desarrollo empresarial, tales como acceso a la información, a los mercados, a la capacitación y al intercambio de experiencias. En el ámbito local, Redturs ayuda a fortalecer los vínculos entre empresas que forman redes (grupos, asociaciones, cooperativas) y que operan en distintas comunidades; así, se generan ganancias resultantes de las economías de escala, se logran mejores formas de organización, y las comunidades obtienen más representación y poder de negociación. En cuanto al desarrollo de la cadena de valor, Redturs posibilita a los grupos comunitarios adoptar un papel más activo en la concepción, la organización y la operación de ecoempresas. De esta forma, les da acceso al extremo más rentable de la actividad empresarial, que además ofrece oportunidades de aprendizaje y modernización. Con la asistencia de la OIT, se han formado 300 destinos comunitarios en 13 países de América Latina. Estos avances facilitan el desarrollo rural, el acceso a ingresos suplementarios para reducir la pobreza, y el incremento de la iniciativa empresarial.

CAMBIO CLIMÁTICO Y GÉNERO



©ILO, Maillard J.

Los efectos del cambio climático varían para cada región, generación, edad, clase, grupo de ingresos, ocupación y género. Según lo afirmado por el Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), se verán afectados desproporcionadamente los pobres (principalmente —pero de ningún modo en exclusiva— los de países en desarrollo).⁶ Su dependencia de los recursos ecológicos locales, además de la difícil situación de salud y bienestar y de los escasos recursos financieros, institucionales y económicos, los colocan en una situación de mayor vulnerabilidad, y con una menor capacidad de adaptarse a las consecuencias del cambio climático. Las diferencias de género exacerbaban la vulnerabilidad en las distintas funciones y responsabilidades de carácter social y económico. En

todo el mundo, las mujeres tienen menos acceso que los hombres a los recursos que mejorarían su capacidad de adaptarse al cambio climático (por ejemplo, a la tierra, al crédito, a los insumos agrícolas, a los organismos encargados de la toma de decisiones, a la tecnología y a los servicios de capacitación).⁷ Para la gran mayoría de las mujeres que trabajan en el sector informal y en pequeñas empresas, sin capital y sin acceso ni al crédito ni a información, es casi imposible recuperarse de los efectos devastadores de los desastres ecológicos.⁸

Por ejemplo, cuando el huracán Katrina azotó la ciudad estadounidense de Nueva Orleans, en agosto de 2005, decenas de miles de personas —los vulnerables, los ancianos, las personas con discapacidades y las personas muy pobres— se vieron repentinamente sumidas en la pobreza. Pero el grupo que más sufrió las consecuencias fue el de las mujeres, en su mayoría las afroamericanas, quienes —por contarse entre los grupos más empobrecidos— enfrentaron los mayores obstáculos para la supervivencia, y debieron afrontar mayores costos de transporte, atención de salud y alimentos.⁹ Los cambios súbitos en el medio ambiente acarrearán más problemas todavía para las mujeres, en especial en los países en desarrollo. En África, las mujeres representan entre el 70% y el 80% de los trabajadores del sector agrícola¹⁰ y, a menudo, son las primeras afectadas y las últimas en encontrar un empleo nuevo.¹¹ En todo el mundo, el 46% de los trabajadores del sector turístico está constituido por mujeres.¹² Según el Informe sobre

⁶ Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, 2001. *Cambio climático: Efectos, adaptación y vulnerabilidad*, contribución del Grupo de Trabajo II al Tercer informe de evaluación del IPCC; véase <http://books.google.com/books?id=E3uWlPmE9YCtpg=PA680&dq=%22Climate+change+impacts+will+be+differently%22&hl=fr#PPP1,M1>, págs. 8 y 680 (consultado el 2 de diciembre de 2008).

⁷ Aguilar, L., 2008. *Is there a connection between gender and climate change?* Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN), Oficina del Asesor Principal en Cuestiones de Género. Documento para ser presentado en el Tercer Congreso Global sobre la Mujer en la Política, Manila, Filipinas, 19-22 de octubre de 2008.

⁸ Gender Action, 2008. *Gender Action Link: Climate Change* (Washington, D.C.), <http://www.genderaction.org/images/Gender%20Action%20Link%20-%20Climate%20Change.pdf> (consultado el 19 de noviembre de 2008).

⁹ OCDE, 2008. *Gender and Sustainable Development, maximizing the economic, social and environmental role of women* (París), págs. 73-74.

¹⁰ En África, el cambio climático está amenazando ahora la viabilidad de la agricultura de subsistencia, así como la supervivencia de millones de habitantes de zonas rurales, de los cuales una gran mayoría —el 75%— son mujeres. Hemmings-Gaphihan, G., 2008. *Climate Change, Subsistence Farming, Food Security, and Poverty: The consequences of agricultural policies on women and men farmers in Burkina Faso and Côte d'Ivoire*, en *Africa Policy Journal*, John F. Kennedy School of Government, Harvard University (Cambridge, Massachusetts, 2008), Vol. IV.

¹¹ Gender Action, 2008. *Gender Action Link: Climate Change* (Washington, D.C.), <http://www.genderaction.org/images/Gender%20Action%20Link%20-%20Climate%20Change.pdf> (consultado el 19 de noviembre de 2008).

¹² Aguilar, L., 2008. *Is there a connection between gender and climate change?* Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN), Oficina del Asesor Principal en Cuestiones de Género. Documento para ser presentado en el Tercer Congreso Global sobre la Mujer en la Política, Manila, Filipinas, 19-22 de octubre de 2008.



Desarrollo Humano 2007 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), "el cambio climático puede ampliar los modelos de desventaja de género".¹³ Esta circunstancia retrasa aún más el avance hacia la igualdad de género, y obstaculiza los esfuerzos por lograr objetivos más amplios, tales como la reducción de la pobreza y el desarrollo sostenible. En numerosos países, las sequías, las inundaciones y la deforestación incrementan la carga de trabajo de muchas mujeres, lo que les deja menos tiempo para obtener ingresos, para educarse o para atender a su familia. Las niñas abandonan la escuela regularmente para ayudar a sus madres a recoger leña y agua. Las condiciones climáticas extremas y los desastres naturales también exponen más a las mujeres a las enfermedades infecciosas, tales como el cólera y el VIH/SIDA.¹⁴ La persistencia del calentamiento global ampliará las zonas afectadas por el paludismo. Los conflictos que traen aparejados el cambio climático y los desastres naturales pueden incrementar la vulnerabilidad de las mujeres a la violencia.

DESASTRE, GÉNERO, Y DERECHOS ECONÓMICOS Y SOCIALES

La London School of Economics and Political Science analizó desastres en 141 países, y halló que las diferencias de género en las muertes causadas por desastres naturales se vinculan directamente con los derechos económicos y sociales de las mujeres. En las sociedades no equitativas, mueren más mujeres que hombres a causa de desastres; por ejemplo, los niños varones tienen más probabilidades de recibir tratamiento preferencial en un rescate; además, tanto las mujeres como las niñas sufren más por la escasez de alimentos y de recursos económicos una vez ocurrido el desastre.¹⁵

No obstante, las mujeres también actúan como "agentes de cambio" en la gestión de los recursos naturales de la comunidad, la innovación, las actividades agrícolas y la prestación de cuidados; además, tienen en sus manos la llave de la adaptación al cambio climático. Sus responsabilidades en el hogar, en la comunidad y como administradoras de los recursos naturales las ubican en una situación ventajosa para elaborar estrategias de adaptación a las realidades cambiantes del medio ambiente. Una y otra vez, la experiencia ha demostrado que las comunidades se ven menos perjudicadas durante los desastres naturales cuando las mujeres desempeñan una función de liderazgo en los sistemas de alerta temprana y de reconstrucción. Las mujeres tienden a intercambiar información relacionada con el bienestar de la comunidad, a elegir fuentes de energía menos contaminantes, y a adaptarse con mayor facilidad a los cambios ambientales cuando está en juego la supervivencia de su familia.¹⁶ La labor de las mujeres capacitadas en reducción de desastres mediante sistemas de alerta temprana contribuyó en gran medida a que en La Masica, una aldea de Honduras, no se registraran decesos durante el paso del huracán Mitch, en 1998, contrariamente a lo ocurrido en otras comunidades cercanas.¹⁷ La integración de las perspectivas relacionadas con el género en la elaboración y la aplicación de políticas y leyes también ayuda a enfrentar los efectos de la degradación ambiental —escasez de agua, deforestación, desertificación— exacerbados por el cambio climático¹⁸, de acuerdo con sus repercusiones sobre hombres y mujeres.

PLÁNTULAS DE MADERA DURA O DE MADERA BLANDA EN TAILANDIA

Funcionarios forestales de Tailandia consultaron a hombres pertenecientes a aldeas de distinta etnia en el marco del proyecto Reforestación de tierras forestales denudadas en Khao Kho, con miras a una reforestación comunitaria. Los hombres hicieron saber que necesitaban más especies arborícolas de madera dura para fines comerciales (es decir, para muebles y tallado). Se proveyeron tres mil plántulas de árboles de madera dura, pero se las dejó secar. La razón fue que las mujeres de la región se ocupaban de las plántulas y, al estar a cargo de la subsistencia familiar, preferían especies arborícolas de madera blanda para leña y forraje. Nadie les había dicho que les iban a enviar los árboles, ni había consultado con ellas. En una segunda ronda de consultas se incluyó a las mujeres, dado que los funcionarios forestales advirtieron la necesidad de tener en cuenta las funciones y las preferencias tanto de mujeres como de hombres. Finalmente, se proveyeron plántulas de ambas variedades, de modo tal de satisfacer las necesidades de las mujeres y los hombres de la aldea.

Fuente: Wilde, V.L. y A. Vianio-Matilla, 1995. "Cómo el desarrollo forestal puede beneficiarse del análisis de género", en *Análisis de Género y Desarrollo Forestal*, Manual de capacitación y aplicación, Sección A (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO], Roma), pág. 4.

ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO

La adaptación al cambio climático mejora la capacidad de recuperación de las comunidades y de las personas que dependen, como medio de vida, de los recursos que a su vez dependen del clima. Esta adaptación —espontánea o planificada— ya está en marcha. La adaptación planificada se concentra principalmente en la infraestructura: por ejemplo, defensas costeras y protección contra las inundaciones. También cobrarán cada vez más importancia la gestión del agua, así como su recuperación y almacenamiento. En estas áreas, podrían crearse numerosos empleos aplicando métodos con uso intensivo de mano de obra en programas de obras públicas.¹⁹

En turismo, la adaptación al cambio climático modificará la manera de viajar de la gente y, por lo tanto, puede afectar el empleo en este sector. Los períodos de gran demanda de mano de obra en hoteles, restaurantes, transporte y otros servicios turísticos irán cambiando.²⁰ En el sector agrícola —que, con 1.300 millones de trabajadores, sigue siendo uno de los que más empleos ofrecen en todo el mundo—, el cambio climático repercutirá sobre el uso del agua, la contaminación, la deforestación y la biodiversidad. Pese a lo antedicho, también

¹³ PNUD, 2007. Informe sobre Desarrollo Humano 2007/2008, *La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido* (Nueva York), págs. 81-82.

¹⁴ Gender Action, 2008. *Gender Action Link: Climate Change* (Washington, D.C.), <http://www.genderaction.org/images/Gender%20Action%20Link%20-%20Climate%20Change.pdf> (consultado el 19 de noviembre de 2008).

¹⁵ Neumayer, E. y T. Plümper, 2007. *The Gendered Nature of Natural Disasters: The Impact of Catastrophic Events on the Gender Gap in Life Expectancy, 1981-2002*. Disponible en SSRN: <http://ssrn.com/abstract=874965> (consultado el 15 de enero de 2009).

¹⁶ Organización de Mujeres por el Medio Ambiente y el Desarrollo (WEDO), 2007. *Changing the Climate: Why women's perspectives matter* (Nueva York), pág. 3.

¹⁷ Women's E-News, 25 de septiembre de 2007. "Women Turn Up The Heat", <http://www.womensenews.org/article.cfm/dyn/aid/3326/context/archive> (consultado el 3 de diciembre de 2008).

¹⁸ Red de Mujeres Ministras para el Medio Ambiente y PNUMA, I Foro Conjunto sobre Género, tema: *Bridging the Gap: Gender transforming environmental management*, nota conceptual, 15 de febrero de 2009, Nairobi, Kenia.

¹⁹ OIT, 2007. "Limitar el sufrimiento" – *Trabajar para adaptarse al cambio climático*, en Trabajo 60, *Empleos verdes: El cambio climático en el mundo del trabajo*, (Turín), pág. 8.

²⁰ *Ibid.*

LA IGUALDAD DE GÉNERO EN EL CORAZÓN DEL TRABAJO DECENTE

existe un amplio potencial de creación de nuevos empleos verdes en esta área.²¹ Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), hombres y mujeres llevan a cabo una adaptación constante de sus prácticas agrícolas a las condiciones naturalmente cambiantes del clima, de acuerdo con sus necesidades específicas, sus conocimientos y su acceso a los recursos. Un estudio de la FAO reveló que, cuando se comprende y aborda apropiadamente el conocimiento diferenciado según el género, se logra más eficacia y eficiencia en las intervenciones destinadas a consolidar los medios de vida y la seguridad alimentaria.

CAPACIDAD DE ADAPTACIÓN DE LOS AGRICULTORES Y SISTEMAS DE CONOCIMIENTO DIFERENCIADOS SEGÚN EL GÉNERO

Las inundaciones producidas en el año 2000 en el valle del Río Limpopo, en Mozambique, tuvieron efectos devastadores sobre el ganado, las semillas y las viviendas de los agricultores locales. En una región del valle, se extinguieron múltiples variedades de cultivos, y los agricultores acudieron a recursos externos y a redes informales para reponer las existencias de semillas. En otra región, los agricultores lograron recuperar las semillas después de la inundación en el área de tierras bajas, gracias a que ya habían establecido la práctica de transferir semillas a las tierras altas en época de inundaciones. En estas comunidades, los hombres tienen a su cargo la responsabilidad de los cultivos comerciales (tales como maíz, caña de azúcar, arroz y banana), mientras que las mujeres conocen y están a cargo de cultivos alimentarios (tales como mandioca, camote, cacahuate y frijol caupi). Un estudio de la FAO demostró que la reconstrucción de los sistemas agrícolas y la conservación de los recursos genéticos pueden verse afectadas por la diferenciación de las prácticas y las responsabilidades agrícolas de hombres y mujeres.

Fuente: FAO, 2007. "Adaptación al cambio climático centrada en las personas: Integración de la perspectiva de género", www.preventionweb.net/english/professional/publications/v.php?id=2706 (consultado el 6 de diciembre de 2008) / http://www.fao.org/documents/pub_dett.asp?lang=en&pub_id=237604 / [ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/010/a1395s/a1395s00.pdf](http://ftp.fao.org/docrep/fao/010/a1395s/a1395s00.pdf).

EMPLEOS VERDES EN LAS ECONOMÍAS CON BAJAS EMISIONES DE CARBONO

Las iniciativas globales destinadas a hacer frente al cambio climático podrían generar millones de empleos verdes; pero ¿estos empleos ofrecerán también una oportunidad de promover la igualdad del hombre y la mujer? El informe sobre empleos verdes apunta que, en los últimos años, unos 2,3 millones de mujeres y hombres han encontrado empleos que implican un uso de la energía renovable; además, las inversiones proyectadas hasta el año 2030, por un monto de 630 mil millones de dólares de los Estados Unidos, se traducirían —como mínimo— en 20 millones de empleos adicionales.²² Sin embargo, no se indica cuántos de estos empleos nuevos serán para mujeres y cuántos para hombres. En los casos en que hay más información sobre empleos verdes, en particular en lo relacionado con la energía renovable, la mitad de los empleos sobre los que se informa se encuentran en los países en desarrollo, aunque las diferencias de género son menos obvias.

En las zonas rurales de muchos países en desarrollo, faltan servicios de energía. Esta circunstancia afecta principalmente a las mujeres en sus tareas cotidianas en el hogar pues, habitualmente, son las responsables de aportar energía, por ejemplo, para calefaccionar y cocinar. Si no tienen acceso asequible y conveniente a los combustibles, las mujeres pueden pasar hasta tres horas al día recogiendo leña y otras fuentes de energía. Por otra parte, la energía puede constituir un punto de partida para actividades que conduzcan a generar ingresos.²³

Probablemente el ejemplo más conocido que combine energía renovable, empleos y formación sea la iniciativa de micropréstamos de Grameen Shakti, en Bangladesh. Grameen Shakti ha ayudado a instalar más de 100.000 sistemas hogareños de energía solar en comunidades rurales; así, ha creado oportunidades de empleo y, a la vez, ha promovido la actuación de las mujeres y los jóvenes de cada comunidad. Shakti ha impartido formación a más de 5.000 mujeres como técnicas en energía solar fotovoltaica y trabajadora del área de mantenimiento. Asimismo, se crean muchos más empleos en forma indirecta, pues los sistemas solares permiten a los empresarios locales poner en marcha empresas nuevas, tales como tiendas de TV comunitarias, centros de teléfonos móviles de carga solar y tiendas de reparación de artículos electrónicos. Grameen Shakti se propone crear 100.000 empleos en el área de la energía renovable y afines.²⁴



©Grameen Shakti

Aunque existen escasos datos en firme, se estima que un gran porcentaje de quienes trabajan en el reciclado y la gestión de residuos son mujeres. El informe sobre empleos verdes advierte que muchos empleos relativos al reciclado no pueden considerarse "verdes", pues ocasionan tanto contaminación como peligros para la salud, y no constituyen trabajo decente. Pese a ello, el informe también asevera que, en Brasil, un movimiento nacional cooperativo está llevando a cabo una actividad pionera para mejorar los empleos relacionados con el reciclado. Las iniciativas destinadas a organizar a los recolectores de residuos —que recogen el material reciclable—, y a formar un movimiento nacional con 500 cooperativas y 60.000 mujeres y hombres recolectores de residuos, han conducido a un incremento del 30% en los ingresos, así como a la eliminación de algunos intermediarios que podrían estar utilizando prácticas inescrupulosas.²⁵

²¹ PNUMA, OIT, OIE, CSI, 2008. *Empleos verdes: Hacia el trabajo decente en un mundo sostenible y con bajas emisiones de carbono* (Oficina de las Naciones Unidas en Nairobi), pág. 11.

²² *Ibid.*, pág. 14.

²³ Gender CC, 2008. Género y cambio climático – Mujeres por la justicia climática, <http://www.gendercc.net/action/energy.html> (consultado el 6 de diciembre de 2008).

²⁴ Grameen Shakti, véase <http://www.gshakti.org> y D. C. Barua, 2008. *Creating green jobs through renewable energy technologies in rural Bangladesh*, presentado en la Conferencia de investigación sobre Empleos verdes en Asia y el Pacífico. Organizada conjuntamente por el Instituto Internacional de Estudios Laborales, el Departamento de Integración de Políticas, y la Oficina Regional para Asia y el Pacífico, en Niigata, Japón, 21-23 de abril de 2008. Para más información, véase <http://www.ilo.org/public/english/region/asro/bangkok/events/greenjobs/papers> (consultado el 15 de enero de 2009).

²⁵ PNUMA, OIT, OIE, CSI, 2008. *Empleos verdes: Hacia el trabajo decente en un mundo sostenible y con bajas emisiones de carbono* (Oficina de las Naciones Unidas en Nairobi), pág. 21.



Las Iniciativas de Desarrollo de las Mujeres de Kinawataka, Uganda, constituyen un ejemplo de reciclado verde, en el que la organización sin fines de lucro, ubicada en los alrededores de la ciudad, encontró una forma de crear una empresa rentable a partir de pajillas de plástico usadas, bolsas y otros residuos no biodegradables que atascaban los sistemas de drenaje y contaminaban el suelo. Con estos residuos, las mujeres fabrican productos útiles, como bolsos de mano, aretes, bolsas, cinturones y alfombrillas. Mediante la formación reciente en mantenimiento de registros, organización de exhibiciones y publicidad, ofrecida por el programa de la OIT sobre Desarrollo Empresarial de la Mujer e Igualdad de Género (WEDGE), se contribuyó a mejorar los resultados de las empresas, y a que las mujeres obtuvieran un reconocimiento mundial por sus accesorios de moda²⁶ (imagen de Benedicta, fundadora de las Iniciativas de Desarrollo de las Mujeres de Kinawataka, con artículos reciclados).

LA DIFERENCIA DE GÉNERO EN LA HUELLA DE CARBONO

La huella de carbono que dejan las mujeres es menor que la de los hombres, debido a los distintos patrones de consumo y al estilo de vida diferente. Esta afirmación es independiente de la situación económica de las personas.²⁷ En los países de la OCDE, por ejemplo, es más probable que las mujeres reciclen, compren alimentos orgánicos y productos con etiquetas favorables al medio ambiente, y den más valor al transporte eficiente en términos de energía. Además, las mujeres eligen opciones más éticas como consumidoras, pues prestan más atención a temas como el trabajo infantil y los medios de vida sostenibles, y tienen una mayor tendencia a adquirir productos con etiquetas sociales, tales como la de FairTrade (comercio equitativo).²⁸ En Suecia, un estudio reciente reveló que las mujeres utilizan el transporte público más a menudo que los hombres, aun en hogares con automóviles, en tanto que los hombres viajan con más frecuencia en su propio automóvil para distancias más largas.²⁹

Los estudios de la OCDE también demostraron que, a partir de los 15 años, las mujeres se preocupan más por el medio ambiente y tienden a demostrar un mayor sentido de responsabilidad por el desarrollo sostenible que los varones. Para mitigar el cambio climático, las mujeres proponen enfoques más integrales que los hombres, y tienden a centrarse más en los cambios de estilo de vida y de conducta para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero; además, se muestran más escépticas que los hombres con respecto a las posibilidades de la tecnología de resolver el problema del calentamiento global.³⁰ Sin embargo, en conjunto, las mujeres hoy en día tienen escaso poder y una influencia limitada sobre las políticas públicas relativas al cambio climático y a cuestiones ambientales.



© ILO, Crozet M.

LA RESPUESTA DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL AL CAMBIO CLIMÁTICO

La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) constituye el marco jurídico internacional clave para responder a este problema. Esta Convención, adoptada en Río de Janeiro en 1992 durante la Cumbre de la Tierra, apunta a estabilizar las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera en un nivel que impida las interferencias antropógenas peligrosas³¹ en el sistema climático, sin por ello obstaculizar el desarrollo. La Convención entró en vigor en 1994, y en la actualidad la integran 192 partes. Otro acuerdo internacional de suma importancia es el Protocolo de Kioto de 1997, por el que los países industrializados se comprometen a reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero. No obstante, ni el Protocolo de Kioto ni la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático mencionan ni a las mujeres ni la cuestión del género. Ninguno de los mecanismos existentes de financiación aplicables al cambio climático responde a las necesidades específicas de las mujeres, incluidos los mecanismos de intercambio de emisiones de carbono de la convención sobre cambio climático y el Fondo de Adaptación.³² Es de esperar que los actuales intentos de renovar los acuerdos existentes sobre cambio climático incluyan directrices sobre género, que traten con equidad las necesidades específicas de mujeres y hombres.

RESPUESTAS DE LA OIT Y ALIANZAS

En el año 2007, la OIT lanzó la Iniciativa Empleos Verdes en forma conjunta con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Confederación Sindical Internacional (CSI) y la Organización Internacional de Empleadores (OIE). Esta iniciativa impulsa un esfuerzo concertado de gobiernos, empleadores y sindicatos para promover transiciones justas a empleos sostenibles desde el punto de vista ambiental, así como para propulsar el desarrollo en un mundo con dificultades climáticas. Hasta ahora, el trabajo realizado en el marco de la Iniciativa Empleos Verdes se ha centrado en compilar pruebas y ejemplos de la creación de este

²⁶ OIT, 2008. *Voces de Mujeres Emprendedoras en Etiopía, Tanzania, Uganda y Zambia* (Departamento de Conocimientos Teóricos y Prácticos y Empleabilidad de la OIT/Programa sobre Desarrollo de la Iniciativa Empresarial de la Mujer e Igualdad de Género de la OIT [WEDGE]; Programa de Intensificación del Empleo mediante el Desarrollo de Pequeñas Empresas [EMP/SEED]. Ginebra), págs. 40-41.

²⁷ OCDE, 2008. *Gender and Sustainable Development, maximizing the economic, social and environmental role of women* (París), pág. 65. Según la OCDE, "el consumo sostenible utiliza recursos de modo tal de reducir al mínimo el daño al medio ambiente, apoyando, a la vez, el bienestar de las personas".

²⁸ *Ibid.*, pág. 66.

²⁹ *Ibid.*

³⁰ *Ibid.*, págs. 66 y 74.

³¹ Es decir, una interferencia de origen humano. El texto de la Convención está disponible en http://unfccc.int/essential_background/convention/background/items/2853.php (consultado el 15 de enero de 2009).

³² PNUD, 2008. "Women as Emerging Stakeholders in Poznan Climate Change Negotiations", véase <http://content.unpd.org/go/newsroom/2008/november/women-as-emerging-stakeholders-in-poznan-climate-change-negotiations.en?categoryID=349421&lang=en> (consultado el 26 de noviembre de 2008).

LA IGUALDAD DE GÉNERO EN EL CORAZÓN DEL TRABAJO DECENTE

tipo de empleos; esto dio como resultado un estudio amplio y exhaustivo acerca de los efectos de una economía "verde" emergente en el mundo del trabajo. La segunda fase del proyecto apunta a brindar asistencia en la formulación de políticas y en su aplicación a través de una evaluación activa, de carácter macroeconómico y sectorial, del potencial de creación de empleos verdes.

La unidad principal de la OIT dedicada a la Iniciativa Empleos Verdes es el Grupo de Coherencia de Políticas, perteneciente al Departamento de Integración de Políticas y Estadísticas (INTEGRATION). Este departamento aborda los programas de trabajo decente y globalización justa de la OIT desde una perspectiva integrada. El trabajo actual se organiza en torno a cuatro áreas temáticas que requieren una mayor coherencia en materia de políticas: la globalización justa, los pobres del mundo y el sector informal, las políticas macroeconómicas de trabajo decente, y los temas relativos al cambio climático.

La OIT tiene una larga historia de participación en respuestas a crisis. El Programa Internacional de la OIT de Respuesta a las Crisis y Reconstrucción (OIT/CRISIS) trabaja conjuntamente con otros organismos de las Naciones Unidas, así como con otros organismos nacionales e internacionales, con miras a influir sobre la elaboración y la aplicación de políticas y programas amplios de respuesta a situaciones de crisis. El programa OIT/CRISIS ayuda a incrementar la visibilidad de las cuestiones relacionadas con el empleo y el trabajo decente en la recuperación posterior a las crisis y en las operaciones de reconstrucción. Entre las estrategias de asociación y las plataformas internacionales creadas para dar respuesta a crisis se cuentan el haber aunado fuerzas con distintos organismos de las Naciones Unidas involucrados en este tipo de respuesta —como la Dirección de Prevención de Crisis y de Recuperación del PNUD (PNUD/DPCR), el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la FAO y otros— en el marco del Grupo de Trabajo temático sobre primeras actividades de recuperación del Comité Permanente entre Organismos; el presidir el Comité Directivo de la Plataforma Internacional de Recuperación; y el cooperar con el Servicio Mundial para la Reducción y la Recuperación de Desastres (GFDRR, por sus siglas en inglés). Asimismo, la OIT proporciona herramientas, material de orientación y apoyo para la operación, a través, por ejemplo, del conjunto de herramientas de evaluación de los medios de vida (*Livelihood Assessment Tool-kit*) desarrollado conjuntamente con la FAO en el marco del Grupo de Trabajo temático sobre primeras actividades de recuperación.³³



© ILO, Crozet M.

El Ministerio de Trabajo y Empleo de Bangladesh, con el apoyo de la OIT, llevó a cabo una evaluación después del paso del ciclón Sidr (2007). La OIT propuso una estrategia para la pronta recuperación del trabajo decente en los cuatro distritos más perjudicados —Barguna, Bagerhat, Patuakhali y Pirojpur—, donde unos 250.000 hogares (el 25% del total de hogares de estas áreas), alrededor de 325.000 trabajadores y otros sobrevivientes perdieron sus medios de vida. La estrategia se centró en un conjunto de medidas de rehabilitación necesarias para restaurar prontamente los medios de vida, sentó las bases para la recuperación económica y la creación de empleos locales, y mejoró, a la vez, la capacidad de recuperación de las personas más vulnerables ante la conmoción que producen los desastres naturales recurrentes en estas áreas. Los hogares con mujeres a la cabeza, que representan entre el 10% y el 12% del total, se encuentran entre los grupos a los que se destina el apoyo externo.³⁴

Luego de la tormenta tropical desatada en el noreste de Haití en el año 2004, la OIT, el PNUD y el Programa Mundial Alimentario (PMA) han estado trabajando en estrecha colaboración con el Gobierno de Haití, en el marco de un programa de creación de empleos en Gonaives. Este programa se centra en la prevención de desastres naturales a través de enfoques que hacen un uso intensivo del empleo, mediante proyectos destinados a elevar al máximo los ingresos de la población local. Después de una fase inicial exitosa, financiada por la OIT y el PNUD, se lanzó un segundo proyecto en junio de 2007; este proyecto centró parte de sus tareas en la conservación del medio ambiente y en la mitigación del riesgo de desastres.

UNA ONU: UNIDOS EN LA ACCIÓN

En el marco del enfoque "Unidos en la acción" ("Una ONU"), adoptado por las Naciones Unidas, la respuesta al cambio climático es un elemento de gran importancia. Un documento reciente preparado por la Junta de los Jefes Ejecutivos (JJE) del Sistema de las Naciones Unidas para la Coordinación, y presentado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático en Poznan, Polonia, en diciembre de 2008, ofrece un panorama general de las actividades emprendidas por las entidades que integran el sistema de las Naciones Unidas en áreas clave relacionadas con el cambio climático, en apoyo a las iniciativas nacionales y a la puesta en práctica de los mandatos recibidos a través de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y otros organismos intergubernamentales. Asimismo, el documento resume un marco de acción destinado a proporcionar apoyo coordinado a las iniciativas de los Estados Miembros en los ámbitos nacional, regional y mundial para hacer frente al cambio climático.³⁵ Dados su mandato, sus mandantes y sus conocimientos especializados, la OIT puede cumplir un papel de gran importancia en los ámbitos nacionales e internacional en el marco de un enfoque con alcance a todo el sistema, en especial a través de los Programas de Trabajo Decente por País (PTDP).

³³ Este año, la OIT, a través de OIT/CRISIS, ha proporcionado asistencia técnica a gobiernos e interlocutores sociales en diversas evaluaciones integrales de daños, pérdidas y necesidades después de desastres (en Pakistán, Bangladesh, Madagascar, Myanmar, China y Haití). Las evaluaciones contaron con el apoyo del Servicio Mundial para la Reducción y la Recuperación de Desastres del Banco Mundial, además del apoyo de las Naciones Unidas y otros asociados para el desarrollo, en el marco de la plataforma de Evaluación de las necesidades después de las catástrofes.

³⁴ OIT, 2008. *Preliminary assessment of the impact on decent employment and proposed recovery strategy, focusing on non-farm livelihoods* (Ginebra).

³⁵ Portal del trabajo del sistema de las Naciones Unidas sobre el cambio climático, "Acting on climate change: The UN system delivering as one", <http://www.un.org/climatechange/pdfs/Acting%20on%20Climate%20Change.pdf> (consultado el 17 de diciembre de 2008).



¿QUÉ PODEMOS HACER?

Toda respuesta al cambio climático debe incorporarse a las estrategias de desarrollo al nivel nacional, local y de cada sector. Los mandantes de la OIT desempeñan un papel fundamental en este proceso, y son indudablemente partes interesadas en los resultados. Para garantizar que se reconozca el papel de las organizaciones de empleadores y de trabajadores, es necesario remitirse a los fundamentos de las normas de trabajo internacionales, en especial a la libertad sindical y a la promoción de mecanismos de diálogo social. En diversos países, el diálogo en el lugar de trabajo ha surgido a partir de mecanismos creados para promover condiciones de trabajo seguras. Tanto las políticas de adaptación como las de mitigación deberán incluir estrategias para mejorar la protección social, para el desarrollo de empresas y para la generación de empleo. Los efectos del cambio climático en sí, así como los de las políticas de adaptación y mitigación, también tendrán repercusiones diferentes para trabajadores de sexo femenino o masculino.

El diálogo social y la participación de los interlocutores sociales pueden promoverse de la siguiente forma:

- Ratificando y aplicando los convenios clave de la OIT: Convenio sobre la libertad sindical y la protección del derecho de sindicación de 1948 (núm. 87); Convenio sobre el derecho de sindicación y de negociación colectiva de 1949 (núm. 98).

Es posible alentar una mayor participación de las partes interesadas y fomentar la resolución de conflictos tomando como base el siguiente instrumento:

- OIT, Convenio sobre pueblos indígenas y tribales de 1989 (núm. 169).

Medidas para reducir al mínimo la vulnerabilidad:

- Identificar y aplicar programas destinados a brindar apoyo a la educación y a iniciativas de formación que faciliten el desarrollo de las competencias necesarias para crear nuevos empleos verdes, así como una transición justa para los trabajadores que perderán sus "antiguos" empleos.
- Aplicar la Recomendación sobre el desarrollo de los recursos humanos de 2004 (núm. 195), que ofrece directrices para ayudar a gobiernos, empleadores y trabajadores a poner en práctica políticas y programas de educación, formación y aprendizaje permanentes para el siglo XXI.
- Ratificar y aplicar el Convenio sobre la readaptación profesional y el empleo (personas inválidas) de 1983 (núm. 159), y aplicar la Recomendación sobre la adaptación y la readaptación profesionales de los inválidos de 1955 (núm. 99).
- Aplicar la Recomendación sobre la creación de empleos en las pequeñas y medianas empresas de 1998 (núm. 189).³⁶



© ILO, Crozet M.

Medidas para promover la adaptación y la mitigación del cambio climático:

- Aprovechar los amplios conocimientos y la capacidad de gestión de recursos naturales de las mujeres al concebir políticas e iniciativas de adaptación y de mitigación del cambio climático.
- Incorporar las perspectivas de género a las políticas nacionales e internacionales.
- Velar por que mujeres y hombres participen en los procesos de toma de decisiones y formulación de políticas.
- Promover enfoques participativos en las actividades de planificación locales y comunitarias.
- Crear oportunidades —en los ámbitos nacionales y local— para educar y formar a las mujeres en materia de cambio climático, para estimular el fortalecimiento de las capacidades y la transferencia de tecnología, y para asignar recursos específicos destinados a garantizar la participación igualitaria de las mujeres en los beneficios y las oportunidades que ofrecen las medidas de mitigación y adaptación.
- Reunir nueva información desglosada por sexo, y efectuar análisis de género en sectores clave tales como los de agricultura, turismo, forestación, pesca, energía y uso de agua, a fin de comprender mejor de qué modo repercute el cambio climático en la vida de las mujeres.



© ILO, Crozet M.

³⁶ OIT, 1998. *La creación de empleos en las pequeñas y medianas empresas*, Guía de la Recomendación núm. 189 de la OIT (EMP/SEED, Ginebra).



PUBLICACIONES SELECCIONADAS DE LA OIT SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO, LOS EMPLEOS VERDES E IGUALDAD DE GÉNERO

García Muñoz, LA. 2006. *El uso de marcas como herramienta para apoyar estrategias competitivas en turismo comunitario, Serie Red de Turismo Sostenible Comunitario para América Latina (REDTURS)* (OIT, Programa de Intensificación del Empleo mediante el Desarrollo de Pequeñas Empresas [SEED], documento de trabajo 78, Ginebra).

Islam, R. 2008. *Global food crisis, poverty and decent work* (OIT, Sector de Empleo, Ginebra).

Maldonado, C. y F. Enríquez. 2007. *Restaurando la esperanza con comunidades indígenas de Guatemala, Serie Red de Turismo Comunitario para América Latina (REDTURS)* (OIT, SEED, documento de trabajo 80, Ginebra).

Maldonado, C. 2005. *Pautas metodológicas para el análisis de experiencias de turismo comunitario* (OIT, SEED, documento de trabajo 73, Ginebra).

Maldonado, C. 2006. *Turismo y comunidades indígenas: Impactos, pautas para autoevaluación y códigos de conducta, Serie Red de Turismo Comunitario para América Latina (REDTURS)* (OIT, SEED, documento de trabajo 79, Ginebra).

Oficina Internacional del Trabajo (OIT). 2008a. *Repercusiones del cambio climático en el empleo y el mercado de trabajo*. Consejo de Administración, 303.ª reunión, Informe de la Comisión de Empleo y Política Social (Ginebra).

- 2008b. *Preliminary assessment of the impact on decent employment and proposed recovery strategy, focusing on non-farm livelihoods* (Ginebra).

- 2008c. *La promoción del empleo rural para reducir la pobreza*, Informe IV, 97.ª sesión de la Conferencia Internacional del Trabajo (Ginebra).

- 2008d. *Rising food prices and their implications for employment, decent work and poverty reduction* (Sector de Empleo, Ginebra).

- 2007a. *El trabajo decente para un desarrollo sostenible*, Informe I (A), 96.ª sesión de la Conferencia Internacional del Trabajo (Ginebra).

- 2007b. *Empleos verdes: El cambio climático en el mundo del trabajo*, Trabajo 60 (Ginebra).

- 2007c. *La promoción de empresas sostenibles*. Informe VI, 96.ª sesión de la Conferencia Internacional del Trabajo (Ginebra).

- 2005. *Earthquake-Tsunami Response. ILO proposals for reconstruction, rehabilitation and recovery* (Ginebra).

PNUMA, OIT, OIE y CSI, 2008. *Empleos verdes: Hacia el trabajo decente en un mundo sostenible y con bajas emisiones de carbono. Mensajes normativos y principales conclusiones para los responsables de la toma de decisiones* (Oficina de las Naciones Unidas en Nairobi).



Oficina
Internacional
del Trabajo
Ginebra

Oficina para la
Igualdad de Género
Tel. +41 22 799 6730
Fax. +41 22 799 6388
www.ilo.org/gender
gendercampaign@ilo.org

Departamento de Integración
de Políticas y Estadísticas
Tel. + 41 22 799 6621
Fax. + 41 22 799 8044
www.ilo.org/integration
integration@ilo.org

Oficina Internacional del Trabajo – 4, Route des Morillons – 1211 Ginebra 22, Suiza

Este folleto de información general ha sido preparado como parte de la campaña de sensibilización de la OIT "La igualdad de género en el corazón del trabajo decente".

Se puede solicitar más información acerca de otros temas de la OIT de los que se ocupa esta campaña escribiendo a gendercampaign@ilo.org.

